

256
ERCILLA
1981

JAIME GUZMAN

Ministro De Castro: reafirmación económica y efectos políticos

La reciente exposición del ministro Sergio de Castro sobre el estado de la Hacienda Pública, marca un hito importante del proceso iniciado en 1973.

Sobresalen al efecto, a mi juicio, los siguientes elementos:

Exitos logrados: aval de confianza

1) La reseña de los notables logros alcanzados por nuestra economía durante este gobierno emerge como el mejor aval de la *confianza* que despierta el camino reafirmado hacia adelante por el ministro De Castro.

No debemos olvidar que los críticos y agoreros de negros presagios que ahora han retornado a la escena económica son los mismos que desde 1975 vaticinaron el fracaso de la estrategia gubernativa en este campo. Y los argumentos, o a veces simples consignas panfletarias, fueron entonces y son ahora sustancialmente similares.

Lo cierto es que Chile ha obtenido extraordinarios éxitos en materia de crecimiento económico; de descenso de la inflación; de incremento del empleo y disminución del desempleo; de aumento de los salarios reales, y de avance en todos los índices que miden la lucha contra la extrema pobreza.

Y como lo subrayó el ministro de Hacienda, lo más valioso es que ello se ha conseguido en forma *simultánea*, ya que existe la extendida creencia de que el logro conjunto de todas esas metas resulta imposible, y que la obtención de algunas supone el sacrificio o la postergación de otras. La experiencia chilena ha asombrado al mundo con la demostración contraria, obteniendo así un merecido respeto y prestigio internacionales.

La permanente armonización entre el desarrollo económico y el progreso social, con especial énfasis en la acción estatal redistributiva para derrotar la extrema pobreza, comprueba además la validez del aserto ministerial, en cuanto a que la estrategia económica deriva de la Declaración de Principios del Gobierno, que proclama a cada ser humano —con su dignidad trascendente—

como el destinatario último de toda la acción gubernativa. Se trata así de un desarrollo económico al servicio de un *desarrollo integral* del hombre.

Chile no eludirá recesión internacional

2) El ministro De Castro fue asimismo claro y valiente para señalar que nuestro país no puede pretender eludir los efectos del actual cuadro recesivo de la economía mundial, aunque agregó con igual énfasis que ello no significará para Chile una recesión, sino sólo un menor crecimiento en 1981 del proyectado a comienzos de año, pero que en todo caso será superior al registrado históricamente en las últimas décadas, y también al que lograrán los países desarrollados durante el presente año.

Señales para un ajuste económico

3) Por otro lado, las señales para regular el ajuste de nuestra economía a la nueva situación, han sido reafirmadas en términos de disipar toda incertidumbre: se mantendrá la política monetaria neutra del Banco Central, sin emisiones inflacionarias y con el actual tipo de cambio fijo; las tasas de interés permanecerán libres, y los particulares deberán adecuar sus expectativas a la nueva realidad, incluyendo una inflación semejante —o quizás aun menor— a la internacional.

Ha quedado, pues, en claro que no habrá concesión alguna a intereses sectoriales, a costa de la congruencia global del modelo, tras el cual está el beneficio de todos los chilenos, y especialmente de los más pobres. Igual fundamento inspira el firme compromiso de rechazar toda tentación inflacionaria.

En otras palabras, Chile no incurrirá en los errores forzados por la demagogia en otros países, los cuales buscando soslayar los efectos reales de la recesión sólo la han prolongado y agravado. Si bien el camino elegido aquí implicará algún sacrificio, ninguna otra alternativa podría, a la postre, evitarlo o disminuirlo.

cienda Pública, expresó que el mecanismo de ajuste opera a través de un alza en las tasas de interés, lo que adecua la demanda interna a "las reales disponibilidades de recursos de la economía, incluyendo el mayor flujo de crédito externo que esa alza incentiva".

Las mayores tasas de interés disminuirán la actividad interna que de todas for-

mas será superior a la histórica y a la demostrada por la mayoría de los países del mundo también afectados por la recesión.

Destacó De Castro que el menor crecimiento se verá preferentemente en el sector de bienes durables, cuyos empresarios deberían renunciar a parte de sus utilidades como una forma de mantener un alto nivel de actividad y ventas.



Desautorización a la "oposición larvada"

4) Por último, la intervención del ministro de Hacienda desautorizó definitivamente a los seudo "partidarios" del gobierno, a los cuales con razón *El Mercurio* desenmascaró llamándolos "opositores larvados".

Quienes se declaran partidarios del Presidente Pinochet para escudar su ataque a casi todas las políticas gubernativas que él impulsa, buscando torcer el rumbo político fijado por la Constitución para desviarlo hacia esquemas fascistoideos, y procurando quebrar el modelo económico con inclinaciones estatistas, verán dificultado su juego.

En lo específicamente económico-social, han perdido vigencia futura los supuestos partidarios de la economía social de mercado, que dicen no impugnar la esencia del esquema vigente, sino sólo abogar por "correctivos" difusos, que jamás son capaces de precisar. El gobierno ha reiterado que su estrategia económica es un todo coherente, no sujeto a remiendos irresponsables o interesados que sólo terminarían por destruirla.

Ninguna errónea o intencionada invocación de la sensibilidad social o de la seguridad nacional, realizada para esconder resabios estatistas, alterará tampoco la actual política económica, que ha demostrado ser el camino más efectivo para un verdadero progreso social, y para afianzar una real soberanía que refuerce nuestra seguridad nacional.

Quienes adulan al Presidente Pinochet intentando introducir una cuña entre él y sus más directos colaboradores, habrán tomado nota que el Jefe del Estado no es persona utilizable para esas intrigas de ambiciones resentidas. El ministro De Castro ha hablado oficialmente y por instrucciones del Presidente Pinochet. Los opositores larvados se verán ahora requeridos a cambiar su tono y su táctica.

Enfatizó también que nada hará el gobierno para acceder a las presiones que solicitan un aumento en la cantidad de dinero para bajar las tasas de interés, ya que ello "estaría validando expectativas quizás inalcanzables de actividad y utilidades internas, poniendo en peligro las reservas y la estabilidad lograda por nuestra economía".

Ximena Acevedo ■